

LA EDUCACIÓN, LAS TECNOLOGÍAS Y LOS "NUEVOS USOS SOCIALES"

“ **A** mediados del siglo pasado Freinet llamaba la atención sobre la necesidad de que la escuela estuviera 'a tono con el mundo de la vida', y esa conexión estaba mediada principalmente por las nuevas tecnologías. Por supuesto, en ese momento, las 'nuevas' tecnologías eran la radio, el teléfono, el correo postal, la imprenta... Para Freinet, la escuela no podía mantenerse aislada o encerrada en prácticas educativas obsoletas mientras el mundo cambiaba y con él los estudiantes.

Hoy, casi un siglo después, nuevamente se cuestiona la relación de la escuela con las 'nuevas' tecnologías. Éstas aparecen en medio de otros cambios culturales (...). Si Freinet estuviera aún entre nosotros, estaría organizando redes de correos electrónicos escolares, encuentros educativos a través de chats o teleconferencias. Freinet sería un navegante de Internet.

Pero no es suficiente usar 'con entusiasmo' las tecnologías; cada tecnología requiere de nuevas competencias y habilidades, agencia cambios en la subjetividad y en las identidades, transforma los entornos comunicativos. No se trata sólo de usarlas, sino de comprender los cambios e implicaciones que introducen en la cultura y por supuesto, en la escuela."

[Fragmento de la aportación de R. Rueda -profesora de la Universidad de Bogotá (Colombia)- al Congreso Internacional de Tecnología, Educación y Desarrollo Sostenible celebrado en Murcia, en Septiembre de 2001]

"NUEVOS USOS SOCIALES" O UN "NUEVO ESPACIO DE RELACIÓN HUMANA"

Con este documento se pretende contribuir a la superación de ese reto de plena actualidad para la educación al que Freinet se refirió -según la cita con la que se da comienzo a estas reflexiones- como *"estar a tono con el mundo de la vida"*.

Cuando miramos a nuestro alrededor nos encontramos con circunstancias de la vida cotidiana que se están transformando muy rápidamente, a ritmos que percibimos como cada vez más acelerados.

Aparecen situaciones que se van generalizando con rapidez y que hace unos años no hubiésemos siquiera imaginado (algunas se describen en los recuadros coloreados).

Una joven de 15 años cuenta en qué emplea su "paga" de la semana:

- "Me suelo gastar la mitad, más o menos, en el ciber. Con el resto, a veces compro un CD, o cargo el móvil... Y si me queda algo me compro chucherías".

Un estudiante de 22 años intercambia frecuentes mensajes con un movimiento indígena mejicano y, valiéndose del correo electrónico, prepara un grupo de discusión sobre "Ciudadanía y globalización" que tendrá lugar en el "Congreso on line" que organiza una Universidad Canadiense.

Muchas de ellas se apoyan en la utilización de las tecnologías de reciente aparición. Pero el cambio más importante no es el uso de las herramientas en sí mismo, sino esas novedosas formas de vivir, de percibirse a uno mismo y a los demás, de relacionarse: lo que se ha denominado *"un nuevo espacio de relación humana"*.

Como educadores, necesitamos conocer los usos sociales que configuran esa "vida" para la que queremos preparar a nuestro alumnado.

Algunos nos gustarán más y otros nos parecerán claramente inapropiados (como algunos usos que se reflejan en los ejemplos que aparecen en esta página); no hay que olvidar que también las formas sociales más tradicionales nos merecían distintas valoraciones.

En un colegio cualquiera, un profesor advierte, un día más, a sus alumnos y alumnas que pueden, y deben, utilizar la enciclopedia impresa, en CD o a través de Internet para hacer el trabajo sobre Los Insectos, pero que no deben coger los párrafos de forma literal, sino tratar de comprender el sentido y elaborar la información por sí mismos.

Una licenciada de 24 años que está buscando trabajo, describe así su forma de proceder:

- "Aprovecho más el tiempo si me quedo en casa, porque hay mucho que hacer a través de Internet. Tengo localizadas un montón de agencias on-line que ayudan a buscar empleo. Lleva tiempo visitarlas, mirar a qué sectores se dirigen, estudiar todas las posibilidades para ver cuales te interesan más... Luego hay que enviar el *Curriculum Vitae*. Yo lo tengo en un fichero con mi foto, y lo voy modificando para destacar unas cosas u otras, según las características de la oferta de trabajo. Si me ponen en contacto con una empresa que me interesa, visito su página web, para saber a qué se dedica y cuáles son los proyectos en los que está trabajando actualmente... De esa forma, cuando voy a las entrevistas, estoy bastante preparada, porque ya conozco muchos datos..."

Cuando hablamos de "educar para la vida" no nos referimos a tratar de preparar ciudadanos que se



sometan resignadamente a las condiciones sociales con que se encuentran o a los requerimientos del mundo laboral; creemos que la labor educativa consiste en ayudar a nuestro alumnado a *saber*

desenvolverse en este nuevo entorno, pudiendo reflexionar sobre él, desarrollar su propia identidad, buscar su propio espacio, y tomar posturas activas, de forma que se beneficien de algunas de sus posibilidades, mientras colaboran en la transformación de los aspectos menos positivos.

Una alumna de 3º de ESO "da un toque" con su móvil al móvil de su padre; cuelga y espera que él le llame. Entonces le pregunta si en Inglés se escribe *bussiness* o *business* porque se ha dejado el diccionario en clase. El padre, que está trabajando con el ordenador conectado a Internet, utiliza un conocido buscador para averiguar con cuál de las dos palabras obtiene resultados...

La misma estudiante, mientras hace sus deberes de Matemáticas, tiene puestos los auriculares de su "discman" y escucha la música que se ha bajado de Internet. Se interrumpe para enviar un mensaje a su amiga con el móvil: "N t olvids ems kdad con Ped n mi cas a las 7 1bsito".

En un pequeñísimo pueblo de la sierra, un ama de casa que ronda los cincuenta años y una joven inmigrante de 28, están sentadas delante de sus respectivos ordenadores, en la biblioteca pública, que ahora ofrece conexión a Internet vía satélite:

- "Mi hijo está en Italia con una beca... Antes de irse nos enseñó a enviar correos electrónicos. Mira, nos ha enviado fotos de la Universidad en la que estudia."

- "Pues yo soy cubana y trabajo en el Hostal. Vengo los sábados para hablar con mi hermana, que sigue en La Habana. Antes era muy caro hablar por teléfono. Ahora usamos el chat y el correo electrónico. ¡El otro día pude conocer a mi sobrino! Ya me habían enviado fotos, pero esta vez le vi a través de una webcam."

Junto a estas dos mujeres, un muchacho de 18 años jugaba, en otro ordenador, contra alguien que decía llamarse "Pacifier".

- "Este verano, en las fiestas del pueblo, vamos a hacer un campeonato de Street Adventurer, con una pantalla gigante, en el centro cultural. Ya lo hicimos el año pasado y quedé tercero. Me estoy entrenando."

LA BRECHA DIGITAL

En la evolución de la humanidad es fácil reconocer cómo se han ido produciendo avances que potencialmente hacían viable un mayor nivel de bienestar y progreso -podemos mencionar el fuego, la rueda, la imprenta, el agua corriente, el teléfono... por citar algunos referidos a muy diversos momentos históricos-, pero que no beneficiaban por igual a todas las personas ni a todos los colectivos, ni a todos los países o zonas geográficas... En todas las épocas se ha producido una significativamente desigual distribución de los bienes y del conocimiento.



El País, 11 de diciembre de 2003

Más aún, parece darse una cierta constante en el sentido de que, en los primeros tiempos en que se produce un adelanto técnico, existe una tendencia a que se incrementen las desigualdades, ya que pueden acceder a él quienes tienen posiciones sociales privilegiadas, aumentando así, aún más, la distancia que ya les separaba de otros colectivos menos favorecidos (Ver en la imagen adjunta de qué forma se describe esta situación en un artículo de periódico titulado "Más ancho de banda en Luxemburgo que en toda África" que puede ser representativo de los muchos datos de este tipo a los que estamos acostumbrados).

Más ancho de banda en Luxemburgo que en toda África

El número de usuarios de Internet en el mundo se calculaba el año pasado en 600 millones. En 2005 se prevé alcanzar los 2.000 millones. Pero la penetración de Internet en los países más pobres del planeta a penas es del 1%.

Cuando la mirada se dirige hacia la disponibilidad de banda ancha, las cifras son más dramáticas. Los 400.000 habitantes de Luxemburgo comparten más ancho de banda de Internet internacional que los 760 millones de habitantes de África.

Sin una intervención decidida que pueda prevenir este fenómeno, los avances tecnológicos y la capacidad para utilizarlos de acuerdo a objetivos propios, tenderían a sumarse, en un primer momento, al monto de privilegios que diferencia a quienes pueden disfrutarlos de quienes, no pudiendo acceder a otros muchos bienes sociales, tampoco pueden beneficiarse del nuevo desarrollo, en el momento en que está significando una convulsión y un cambio importante en los usos sociales.

De esta forma se produce, en el actual contexto histórico, una fisura social que se ha dado en llamar "brecha digital", pero que, según venimos argumentando, no afecta sólo -ni siquiera principalmente- al acceso a las herramientas "digitales", sino a un conjunto de fenómenos aún más significativos que constituyen ese "nuevo espacio de relación humana".

Por eso escuchamos frecuentemente opiniones de pensadores que se muestran muy pesi-

mistas respecto a las posibilidades de expansión democrática en este nuevo contexto cultural que suele denominarse "Sociedad de la Información", "Sociedad del Conocimiento", "Tercer Entorno"... Junto a ellos, otros muchos resaltan el *gran potencial para permitir la participación y la igualdad de oportunidades*, intrínseco a las nuevas prácticas que posibilita la tecnología digital y las redes sociales que se constituyen en torno a ella.

En lo que sí parece haber acuerdo es en que ese potencial para equilibrar diferencias, no se desarrolla por sí sólo, si no cuenta con un apoyo decidido desde distintos frentes sociales, impulsado por los poderes públicos, por los grupos hegemónicos... y hoy en día, cada vez más por la propia ciudadanía.

La brecha digital no afecta únicamente a determinados países; se trata de una distancia que también se aprecia entre los distintos grupos sociales. En las sociedades occidentales siguen existiendo familias, colectivos y/o zonas desfavorecidas, con un acceso muy limitado a las emergentes formas de relación social. La administración pública y la escuela no pueden permanecer impasibles ante esta situación. Deben poner todos sus esfuerzos al servicio de la población que más dificultad de acceso tiene hoy en día a los bienes sociales en general y que, como consecuencia, tampoco se beneficia de las transformaciones asociadas a la utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

No parece necesario insistir en la necesidad de que el profesorado sea especialmente sensible a la realidad social y al momento histórico en que vive, como condición imprescindible para poder fomentar la reflexión del alumnado y la toma de posturas responsables y prosociales como futuros ciudadanos.



Nuestro alumnado no debe quedar del "lado desfavorecido" de la llamada "brecha digital"; pero el colectivo de profesores y profesoras tampoco. Es necesario un apoyo de las administraciones y una voluntad decidida de los profesionales para no renunciar de antemano a participar activamente en estas transformaciones que está experimentando la sociedad. ¿Por qué "jubilarse" -metafóricamente- antes de tiempo? ¿Por qué renunciar, incluso cuando ya estemos jubilados realmente, a las posibilidades de entretenimiento, ocio activo, participación social, aprendizaje... de las que aún podremos disfrutar durante años...?

Es por ello evidente que los docentes, las instituciones escolares en su conjunto y, muy especialmente la administración educativa, no pueden volver la espalda o ignorar fenómenos tan omnipresentes como los que venimos describiendo y que se propagan de la mano de las TIC. Por eso es tan necesario promover ocasiones para la reflexión y el debate, que ayuden a sensibilizar a la ciudadanía en general y a quienes tenemos responsabilidades educativas en particular.

"HACE FALTA UN PUEBLO ENTERO PARA EDUCAR A UN NIÑO"⁴

De las posibles y variadas lecturas de este proverbio, vamos a destacar una: se aprende y se crece más en un ambiente rico en experiencias, y rodeados de personas que se *interesan* por las mismas cuestiones. Es algo tan conocido que podríamos considerarlo un tópico; sin embargo, se trata de una realidad que no debe olvidarse.

Es muy difícil que una persona - ya sea un adulto, pero mucho más si se trata de un niño- progrese en cualquier área si no está en un ambiente en el que se relaciona con otras personas que "saben" de esa cuestión, que "hablan" de ella, que se "plantean interrogantes"... y, en general, que la tienen presente en alguna medida. Ésta es sólo una de las razones de la importancia de trabajar con las familias y con las comunidades de la zona, del vecindario...

Cuando lo que se enseña en el colegio no se relaciona con las preocupaciones del entorno próximo de los niños y niñas, es comprensible que no se suscite la suficiente motivación y que no se consiga el óptimo nivel de aprendizaje. Esto lo detectamos cotidianamente y forma parte de las preocupaciones del profesorado. Más aún cuando los valores imperantes en el entorno no sólo son diferentes, sino que llegan a ser contradictorios...

En el ámbito de las tecnologías y de las nuevas vías de interacción social, la forma de avanzar más y mejor, es tratar de hacerlo con el *grupo de referencia, con la comunidad*.

Llevándolo incluso al reducido terreno de aprender a manejar cualquier artefacto tecnológico, vemos lo difícil que es hacerlo uno mismo, por ejemplo, mediante el uso exclusivo del manual de instrucciones. Pero si se convive con personas que se interesan por el mismo aprendizaje, cuando uno "se atasca" en algo, siempre hay otro que sabe solucionarlo... Incluso cambia la noción de "experto" y "novato". Cualquier persona "recién llegada" al uso del móvil puede conocer todos los detalles sobre el envío de mensajes y ayudar a otro en ese aspecto. Sin embargo, es posible que la misma persona desconozca otras muchas cuestiones sobre cómo guardar teléfonos en la agenda, por ejemplo, que otro usuario, que quizá nunca ha enviado mensajes, sí sabe hacer perfectamente. Quien se haya iniciado en el uso del ordenador habrá podido disfrutar de esta experiencia de intercambio y apoyo mutuo que favorece tanto la colaboración, y que, desde luego, pone de manifiesto cómo aprendemos mucho más gracias a la interacción con quienes están a nuestro alrededor.

Hay otros aspectos del proverbio citado en este epígrafe que podríamos comentar. En este momento, lo tomamos como marco para animar al profesorado de los centros a embarcarse y embarcar a las familias en procesos de colaboración en torno al uso reflexivo de las tecnologías, de forma que se promueva una mejora del aprendizaje de todas las personas implicadas y, más importante aún, que se participe conjuntamente en el debate sobre las nuevas formas de vida y de relación humana que, nos gusten más o nos gusten menos, se están desarrollando a nuestro alrededor.

⁴ *Sugerente proverbio africano citado por M. A. Santos Guerra, catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Málaga.*

CAMBIOS PENDIENTES EN EDUCACIÓN

Tener en cuenta la forma en que las personas aprendemos, y especialmente los niños y niñas, está en la base de cambios *metodológicos, organizativos y curriculares*, ampliamente teorizados y preconizados desde hace años, pero que no acaban de llegar a las aulas, de no ser de forma esporádica, gracias a esfuerzos voluntariosos de algunos docentes.

Reiteradamente se argumenta en la actualidad que las TIC podrían animar la incorporación de esos avances pendientes. Parece haber acuerdo en que reúnen condiciones para promover mejoras que fomenten la innovación educativa. Sin embargo, también se constata que la mera inclusión de las tecnologías no tiene, por sí misma, estos efectos sobre el sistema educativo. No da igual utilizar las tecnologías para "*hacer lo mismo de siempre pero con otras herramientas*", que coger el impulso del cambio para incorporar "*nuevas formas de enseñar*" más ajustadas al conocimiento actual sobre los procesos de aprendizaje.

Los usos que permiten las TIC implican importantes transformaciones para la educación⁵. Nos referimos a continuación a algunas de ellas.

- El profesorado ya no es la única o ni la principal fuente de información (protagonismo que tradicionalmente sólo compartía con el libro de texto, elegido habitualmente por él, e igual para todos sus alumnos). Ahora el origen de los datos puede diversificarse enormemente, incluso ofreciendo versiones contradictorias sobre los mismos hechos. El profesor se ve así impelido a tomar un rol distinto más encaminado a *promover la reflexión, la selección, la búsqueda de sentido y la construcción de conocimiento*.
- De forma complementaria se favorece *una actitud de mayor iniciativa y actividad por parte del alumnado* (principio de aprendizaje ya bien conocido, pero que hasta ahora no se consigue generalizar en los centros).
- En este contexto, el profesorado queda liberado de tareas de menor trascendencia y puede focalizar su actuación en lo más propiamente educativo: *ayudar a pensar y a discernir entre la enorme cantidad de información disponible, y fomentar la reflexión y la toma de postura que serán ingredientes fundamentales para una ciudadanía responsable y comprometida* con su entorno. La propia noción de "entorno" es otro concepto que está cambiando, despegándose de los límites de la proximidad física para irse transformando progresivamente en *transnacional, transcultural, transfronterizo, transgeneracional...*
- Los libros de texto contribuían a mantener, de forma bastante estable, una convencional división del saber en disciplinas. Las nuevas fuentes de información tienden a presentar los fenómenos de *forma global*, facilitando *aprendizajes más significativos y funcionales* (aspectos ampliamente preconizados para potenciar la motivación del alumnado).

⁵ Numerosos autores lo ponen de manifiesto. Por su especial relevancia, ver: Área 2001 b, Sigalés y Mominó 2004, y Bautista 2004.

- La parcelación de los saberes en "disciplinas" que se asocian unívocamente a un profesor concreto, con un libro de texto predeterminado y en periodos regulares de cuarenta o cincuenta minutos, es un marco que se va quedando estrecho para trabajar con las nuevas formas y posibilidades que se están desarrollando.
- El conocimiento ha dejado de concebirse como algo "acabado" y no puede pensarse que la función de la educación pueda ser simplemente "transmitirlo"... Este podría haber sido uno de los objetivos de la escuela surgida en el marco cultural del inicio de la modernidad; en la "Sociedad del Conocimiento" esta concepción estática del saber ha quedado obsoleta. El conocimiento se construye siendo capaces de seleccionar, reflexionar, adaptarse a nuevos datos y nuevas perspectivas... Y más aún, a pesar del individualismo imperante y la competitividad, los nuevos escenarios fomentan también (y la escuela puede servir de amplificación) *la construcción colectiva del conocimiento. Ahora más que nunca es posible trabajar en colaboración, seguir pensando a partir de lo que otros han avanzado... Se construye en comunidad, en colaboración, en red...*
- El denominado "Tercer Entorno" o "Sociedad en red" acerca culturas y experiencias por encima de las distancias y/o fronteras en el sentido tradicional. Y a la vez, se caracteriza por la apertura al contexto inmediato. En todos los foros se habla de "crear redes". Centros educativos abiertos al entorno, facilitando sus recursos y obteniendo otros de la comunidad... Cada día se percibe con mayor claridad que la educación es un proceso continuado *durante toda la vida de las personas*, que no se circunscribe a los centros de enseñanza, ni a la formación reglada... y que, precisamente esa actitud de seguir aprendiendo, es parte del impulso vital hacia el crecimiento y el desarrollo personal, emocional, social y también laboral.
- Las nuevas formas culturales requieren cambios en el sistema educativo: no se puede mantener una enseñanza pensada para otra época. Actualmente, los objetivos de la educación no pueden entenderse fuera de parámetros como *flexibilidad, apertura, capacidad de adaptación crítica, posibilidad de conocer los nuevos contextos para poder pensar soluciones nuevas...* Y una de las principales tareas de la escuela será favorecer el desarrollo personal y la construcción de la propia identidad, de la forma lo más autónoma posible respecto a los cambiantes requerimientos sociales.
- En esta situación se rompe el esquema según el cual el profesorado "transmite conocimientos" y el alumnado "los aprende". El profesorado, en el nuevo escenario, aporta aquello que es mucho más valioso que la información acumulada: su capacidad cognoscitiva y humana para adecuarse a demandas cambiantes, sin perder la posibilidad de reflexionar y posicionarse hacia valores constructivos, solidarios... El valor del profesor, no está tanto en los conocimientos que ha adquirido, sino en su capacidad de reflexionar, comprender las situaciones sociales, posicionarse... Es a lo que se refiere el concepto de "*el profesor como intelectual*" al que se alude desde los movimientos pedagógicos más críticos (Giroux 1990, Freire 1998...).

Con las consideraciones expuestas hasta aquí, hemos esbozado algunos aspectos del "reto" que la Sociedad del Conocimiento plantea al sistema educativo: se pone de manifiesto, como ya se había adelantado, que no se limita a cuestiones puntuales o anecdóticas, sino que afecta a aspectos básicos, tales como el currículo, la organización de las aulas y los centros, la formación del profesorado, la relación con la comunidad educativa y la toma de decisiones administrativas.

Incluir el uso de las TIC en las prácticas escolares, se ha mostrado como una tarea que requiere, en general, bastante esfuerzo por parte de los docentes. Se trata de iniciar un camino en el que cada profesional irá adentrándose poco a poco, buscando los apoyos necesarios y probando con distintas herramientas y metodologías. Lo importante es animarse a iniciar ese proceso, hacerlo con curiosidad y predisposición para aprender y sentirse parte de un esfuerzo colectivo.

En el siguiente apartado se estudian algunas de las formas más habituales de utilización de las tecnologías en las aulas, analizando cada una de ellas a la luz de los criterios que se derivan de las reflexiones planteadas. Con ello se pretende ir perfilando las ventajas e inconvenientes de los diversos usos que pueden darse a las TIC en los contextos escolares.

Sin embargo, cada equipo docente, tendrá que decidir, de acuerdo con su contexto concreto, la forma más adecuada para ir adentrándose en la utilización de las distintas posibilidades que ofrecen las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

No es cierto que cualquier uso que se le dé a las TIC será igualmente valioso; como ocurre con todos los recursos educativos, sus aportaciones a los procesos de enseñanza y aprendizaje dependen de cómo se utilicen. Por eso, en estas páginas se ofrecen algunas referencias que puedan servir de orientación, pero serán los profesores y profesoras quienes mejor puedan discernir qué uso puede ser más apropiado o qué forma de trabajo están en condiciones de llevar a las aulas en cada momento.

